

# El Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria: pasado, presente y futuro

The Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria: past, present and future

**Roberto Ontañón Peredo**<sup>1</sup> (ontanon\_r@cantabria.es)

**Adriana Chauvin Grandela**<sup>2</sup> (adriana.chauvin@srecd.es)

Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria

**Resumen:** El Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria es un Museo regional que, por la calidad y relevancia de sus colecciones, está llamado a trascender la categoría de los antiguos museos provinciales y ser, principalmente para el Paleolítico, un Museo de referencia a nivel internacional. No obstante, la precariedad de sus instalaciones, la carencia de medios materiales y humanos que le permitan desarrollar plenamente las misiones y funciones que tiene encomendadas, han jalonado la historia de esta institución que parece fatalmente destinada a sufrir permanentes traslados, de una a otra sede temporal.

**Palabras clave:** Historiografía. MUPAC. Exposición permanente. Colecciones.

**Abstract:** The Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria is a regional Museum that, due to the quality and importance of its collections, is destined to go beyond the category of any old provincial museums. It is particularly for the Palaeolithic a Museum of relevance at an international level. However, uncertainties about its facilities, and the lack of material and human resources have taken a downgrade on the full development of its objectives and functions. This has repeatedly marked the history of this museum, which seems fated to suffer frequent removals, from one temporary headquarters to another.

**Keywords:** Historiography. MUPAC. Permanent exhibition. Collections.

---

Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria  
C/ Bailén s/n.º  
39004 Santander  
mupac@cantabria.es  
www.museosdecantabria.es

<sup>1</sup> Director del Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria y Cuevas Prehistóricas de Cantabria.

<sup>2</sup> Arqueóloga en el Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria.

## 1. Antecedentes del Museo

Las primeras referencias a la intención de crear un museo provincial se remontan a 1884 y se documentan en las actas de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Santander. En los órganos de dirección de esta Institución estaban Marcelino Sanz de Sautuola y Eduardo de la Pedraja como presidente y secretario respectivamente, ambos reconocidos eruditos y coleccionistas en la materia. Se planteaba entonces la idea de fundar un Museo que sirviera de destino a los objetos arqueológicos y artísticos recogidos a través de las actuaciones de la Comisión (Pérez, 1987; Moure, y García, 1989). Sin embargo, el primer Museo que se creó en la región fue uno de carácter municipal, la Biblioteca-Museo de Santander, que se puso en marcha en 1908. Contaba inicialmente con pocos fondos arqueológicos, casi exclusivamente piezas de numismática, pero poco a poco fue incorporando las colecciones de Eduardo de la Pedraja, Federico Vial, Luis Sanjurjo y algunos de los materiales de Marcelino Sanz de Sautuola, donados por su esposa Conchita y, después, por su hija Elvira (Pérez, *op. cit.*).

En 1909 se creó la Sección de Santander de la Real Sociedad Española de Historia Natural y, ese mismo año, su presidente, José Rioja, reclamó al Ayuntamiento de Santander que le cediera espacio en el Museo para conservar las incipientes colecciones de la sección (Pérez, *op. cit.*). En el seno de la institución se planteó desde el principio la idea de crear un Museo regional donde se depositaran los nuevos materiales, tanto de historia natural como los arqueológicos. Una de las personalidades que más abogó por este nuevo proyecto fue J. Carballo, quien ya realizaba excavaciones arqueológicas en la región cuyos materiales iban engrosando los fondos de la sección y también los del Museo del Cantábrico, del marqués de Comillas, instalado en el palacio de Sobrellano. Ese mismo año, H. Alcalde del Río comunicó al Ayuntamiento la decisión del príncipe Alberto I de Mónaco de financiar, a través del Instituto de Paleontología Humana de París (IPH), la excavación de algunos importantes yacimientos arqueológicos de la región (El Castillo, Hornos de la Peña, El Valle) y de donar las colecciones resultantes a un museo local, materiales que comenzaron a llegar en 1911 al Museo santanderino. Otra importante incorporación de la misma procedencia será la de las colecciones de la cueva de El Castillo que habían sido trasladadas para su estudio a Francia y que el IPH devolvió, en parte, en 1931 (Carballo, 1956 y Pérez, *op. cit.*).

## 2. Inicios (1926-1940): casi un Museo Nacional

El Museo Provincial de Prehistoria de Santander abrió por vez primera sus puertas el domingo 29 de agosto de 1926. Su fundación se realizó según acuerdo alcanzado en la Diputación Provincial el 17 de enero de 1925, determinando la segregación definitiva del Museo municipal y el Museo provincial. El gran impulsor de su creación fue el que sería su primer director, el P. Jesús Carballo (Carballo, *op. cit.*).

Según narra Carballo (*op. cit.*), la Diputación no poseía ningún local propio adecuado para el Museo. Sin embargo, alquilaba al Estado la planta baja del Instituto de Segunda Enseñanza de la calle Santa Clara, donde estaban instaladas las Escuelas de Náutica y Provincial de Artes y Oficios. Había allí una sala que el propio Carballo evaluaba como suficiente para una primera instalación del Museo pero que, finalmente, no fue cedida a causa de la oposición del Director del centro. Por este motivo, el Museo fue finalmente ubicado en un corredor amplio que se cerró mediante un tabique con esta finalidad. No hay datos sobre la dimensión exacta

del espacio dedicado a instalación museística pero se estima que sería bastante restringido y que fue considerado, en todo caso, como provisional, a la espera de una ubicación mejor y definitiva. Ésta de la provisionalidad será, desde entonces y en adelante, la seña de identidad del Museo.

La modestia de las instalaciones contrastó con el boato que marcó su ceremonia inaugural, a la que asistió el rey don Alfonso XIII con sus hijos, el príncipe de Asturias y el infante don Jaime. Les acompañaron en el acto el duque de Miranda, el conde del Grove y autoridades civiles y eclesiásticas y, según cuenta Carballo, una gran cantidad de vecinos que se acercó a las nuevas instalaciones.

Los materiales que se exponían provenían fundamentalmente de las excavaciones en Cueva Morín (Carballo, 1923) y de otras actuaciones arqueológicas llevadas a cabo por el Padre Carballo, a las que se sumaban algunos materiales de la cueva de Altamira (excavaciones llevadas a cabo por Alcalde del Río en 1904) y de la colección del marqués de Comillas, donados al Museo por su viuda. En los años inmediatamente posteriores, el Museo se enriqueció sobre todo merced a las extraordinarias obras de arte mobiliario halladas en la cueva de El Pendo en el curso de las excavaciones realizadas por el mismo director (Carballo, 1933). Se trata de un extraordinario conjunto de piezas que continúan, a día de hoy, constituyendo una parte importante de los fondos más preciados del Museo.

Es importante reseñar que en tiempos de la Segunda República se realizaron gestiones orientadas a convertir al Museo provincial en un Museo nacional de Prehistoria. Esta iniciativa fracasó en parte a causa de los avatares políticos, aunque sobrevivió al final del gobierno legítimo para ser definitivamente descartada por el nuevo régimen; y en esta decisión, Carballo juega un papel fundamental: en un informe firmado en 1939 y dirigido al Presidente de la Diputación Provincial<sup>3</sup>, Carballo se opone frontalmente al cambio de dependencia administrativa, argumentando la previsible pérdida del control sobre el Museo que derivaría del alejamiento del centro de toma de decisiones. Quizá éste hubiera sido el impulso definitivo para

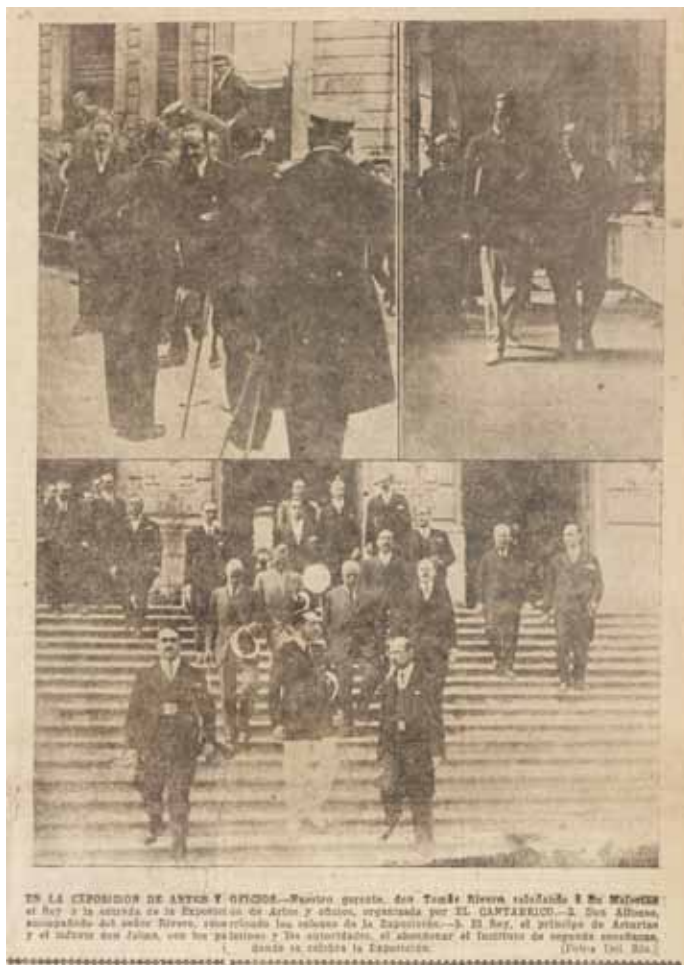


Fig. 1. El rey Alfonso XIII, acompañado de sus hijos, el príncipe de Asturias y el Infante don Jaime en diferentes momentos de la visita a las exposiciones de Artes y Oficios de la Mujer y del Museo de Prehistoria, el día de su inauguración. *El Cantábrico*, 31 de agosto de 1926. Foto: Biblioteca Municipal de Santander.

<sup>3</sup> Informe de Jesús Carballo dirigido a la Diputación Provincial con fecha 14 de junio de 1939 (Archivo Histórico del Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria).

una institución que, en su condición de Museo provincial, luego regional, nunca ha dispuesto de los medios necesarios para desarrollar adecuadamente sus funciones museológicas. Hay que decir, a este respecto, que Carballo intentó en reiteradas ocasiones mejorar las condiciones del Museo o, al menos, que éstas no empeoraran, solicitando varias veces el cambio a un nuevo edificio de mayores dimensiones y adecuadamente equipado<sup>4</sup> o evitando, en 1958, otra nefasta idea de las autoridades provinciales que proyectaron su traslado al sótano de la Biblioteca Municipal.



### 3. Consolidación: 1941-1961

Tras el convulso periodo de la Guerra Civil, que entre otras vicisitudes contempló la destitución de Carballo al frente de la institución durante un tiempo, a finales del año 1939 comienza una nueva etapa para el Museo provincial: En 1940 se inicia el traslado de fondos a una nueva sede en los bajos del palacio de la Diputación Provincial de Santander, cuya inauguración se materializa el 19 de julio de 1941<sup>5</sup>, quince años después del nacimiento del Museo. Se trataba nuevamente de un emplazamiento temporal, a la espera, una vez más, de otro más digno. El local destinado a Museo tenía 601 m<sup>2</sup> y, finalmente, albergó a la institución durante más de seis décadas.

Carballo y, tras su muerte en 1961, Miguel Ángel García Guinea, escribieron las páginas del despegue y la consolidación del Museo Provincial de Prehistoria. Con el primer Director, la colección fue creciendo merced a campañas de excavación auspiciadas por el propio Museo y encaminadas de manera absolutamente decidida al acrecentamiento de los fondos expositivos. El Pendo, Julióbriga, Morín o El Castillo son algunos de los yacimientos arqueológicos con cuyas piezas se fueron nutriendo las vitrinas del Museo. Otro fundamental aporte de fondos llegó a la nueva sede museística el mismo año de su apertura procedente de la importante colección de objetos prehistóricos del Museo Municipal de Santander, que el Ayuntamiento de la ciudad cedió entonces en depósito (Pérez, *op. cit.*).

En la última etapa de Carballo al frente del Museo, se incorpora como vicedirector Joaquín González Echegaray, entre cuyas importantes contribuciones a la institución cabe destacar la que en 1957 le llevó a culminar con éxito las gestiones que permitieron recuperar abundantes materiales de la cueva de El Castillo que se hallaban en el Instituto de Paleontología Humana de París desde principios de siglo.

<sup>4</sup> Informe realizado por Jesús Carballo con fecha 17 de febrero de 1956, reclamando un nuevo edificio para el Museo y Carta de Jesús Carballo al presidente de la Diputación del 14 de agosto de 1958, con el mismo motivo. (Archivo Histórico del Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria).

<sup>5</sup> Acta de inauguración de la sede del Museo en el edificio de la Diputación, en Puertochico, firmada en Santander el 19 de julio de 1941 (Archivo Histórico del Centro de Estudios Montañeses).

**Fig. 2.** El Padre Jesús Carballo excavando en Suano en 1935. Foto: Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria.

**Fig. 3.** Conferencia dictada en el Museo de Prehistoria, durante la dirección de Miguel Ángel García Guinea. Foto: Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria.



#### 4. Auge y declive: 1962-1987

La llegada de García Guinea es crucial para la dinamización del Museo en todas sus funciones, pudiendo destacarse especialmente su impulso a la investigación y la difusión: con González Echegaray como vicedirector, hasta su traslado como Director al Museo de Altamira, se crea el Seminario Sautuola como institución vinculada que se encargaba de explorar yacimientos y estudiar materiales del Museo bajo la coordinación de su director. La Sección de Espeleología del Seminario será fundamental para el desarrollo de esta disciplina en la región, explorándose numerosas cavidades y publicándose los resultados de sus trabajos a través de una revista propia, *Cuadernos de Espeleología*. Se organizan conferencias, cursos y se desarrollan otras variadas iniciativas que acercan la prehistoria y la arqueología a la sociedad santanderina. Las publicaciones editadas por el Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la Provincia de Santander permitieron, a través de intercambios, crear en el Museo una nutrida biblioteca especializada en arqueología, prehistoria y espeleología. El cierre al público de la cueva de Altamira en 1977, plenamente justificado, frenó sin embargo los ingresos del Patronato y, como consecuencia, su política de publicaciones e intercambios, lo que repercutió en esa dinámica biblioteca.

García Guinea luchó también por conseguir una sede digna para el Museo<sup>6</sup>. En el año 1973 presentó a la Diputación Provincial un memorando que incluía la construcción de un nuevo edificio, curiosamente, en el parque de Las Llamas, el mismo espacio que, casi treinta años después, fuera propuesto para el gran proyecto de Tuñón y Mansilla, cuya maqueta es hoy propiedad del Museo de Arte Moderno de Nueva York y que jamás se ejecutó (V. Infra). En ese proyecto, el entonces Director calculaba que eran precisos 4100 m<sup>2</sup> para dar satisfac-

<sup>6</sup> Informe sobre la situación del Museo y necesidad de nuevas instalaciones de 7 de diciembre de 1973 y otro, de 30 de noviembre de 1977 en el que, además de los puntos anteriores, se solicita la creación de un Instituto de Investigaciones Prehistóricas (Archivo Histórico del Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria).

ción a las necesidades del Museo<sup>7</sup>. Cuarenta y tres años después, el MUPAC dispone de una superficie útil de 3000 m<sup>2</sup>, ninguno de los cuales en un edificio propio. En 1977, Guinea redacta un nuevo informe sobre la penosa situación del Museo, reclama otra vez unas mejores instalaciones y propone además la creación de un Instituto de Investigaciones Prehistóricas que convirtiese a la institución en un centro de referencia internacional en la investigación de un patrimonio cultural que, como ningún otro, distingue a la región.

Un hecho acaecido justo al año siguiente tendrá una importante repercusión en la actividad del Museo: la creación en 1978 de la Facultad de Filosofía y Letras en la entonces Universidad de Santander y la subsiguiente creación de un Departamento de Prehistoria, relegará paulatinamente al Museo de su posición de vanguardia (y, prácticamente, de hegemonía) en la investigación arqueológica regional.

La jubilación de Miguel Ángel García Guinea en 1987 abre una nueva etapa en la institución, marcada por una considerable decadencia en todos los aspectos a causa de una inexplicable desatención por parte de la Administración regional, cuya manifestación relevante es el hecho de que la Dirección quede vacante durante casi veinte años, hasta 2005. En el ínterin se dota una plaza de técnico superior adscrito al Museo que recae en Amparo López Ortiz. Desde 1992 hasta 2005, esta directora *in pectore* garantizará el cumplimiento mínimo de sus funciones museológicas. Entretanto, la institución queda al albur de intereses y proyectos varios, incluyendo algunos promovidos desde la Universidad de Cantabria (UC). El culmen de esta fase de abandono o, lo que es lo mismo, el momento en el que la situación del Museo toca fondo, corriendo peligro su propia supervivencia, lo marca la creación en 2001 del nuevo Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira, al que el Gobierno de Cantabria cede temporalmente lo más selecto de sus colecciones paleolíticas, incluida prácticamente toda la colección de arte mueble.

Mientras tanto, en 2001 se reforma la sala de exposiciones, adoptando con muchos años de retraso una museografía que, por fin, variaba la apariencia hace tiempo desfasada de la exposición permanente. Al mismo tiempo, se planificaba la demolición del edificio del Gobierno de Cantabria en cuyos bajos se hallaba el Museo para construir una nueva sede gubernativa según proyecto del arquitecto Rafael Moneo. En esa nueva sede el Museo ya no tendría cabida. Sus fondos, en cambio, pasarían a exponerse en un «Museo de Cantabria» que se construiría en el parque de Las Llamas de la capital, muy cerca de la Universidad de Cantabria, según proyecto de los arquitectos Tuñón y Mansilla. Este edificio albergaría al Museo y al Instituto Internacional de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria que, según el convenio firmado para su creación en 2004 entre el Gobierno de Cantabria, la UC y el Grupo Santander, estarían espacial y funcionalmente asociados, con el IIIPC como Instituto de Investigación vinculado al Museo. Se seguía, así, en la línea de otras ciudades españolas, de dotarse de edificios singulares diseñados por «arquitectos estrella», de indudable calidad pero con un coste muy elevado que obliga a las administraciones a enormes esfuerzos económicos.

En medio de esta agitada e incierta etapa, para ir avanzando en los planes museísticos se nombra en 2005 un nuevo director, Pedro Ángel Fernández Vega quien, entretanto, despliega su

---

<sup>7</sup> Programa para la construcción de un nuevo Museo Provincial de Prehistoria y Arqueología de Santander y Proyecto de mejora para el Museo y reclamación de nuevas instalaciones. Ambos documentos sin fecha (Archivo Histórico del Museo de Prehistoria).



Fig. 4. Laboratorio de restauración del Centro de Investigación de la Av. de Los Castros.  
Foto: Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria / Miguel de Arriba.

actividad en otras direcciones, desarrollando nuevas museografías en centros de interpretación creados desde la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte para poner en valor el patrimonio arqueológico, histórico y artístico de la Comunidad Autónoma, dando así proyección externa a un Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria (MUPAC) aquejado de una grave indefinición de su propia sede. Se intervino así en la *Domus* de Julióbriga, se regeneró el «Arqueositio» de Camesa-Rebolledo y se abrieron los centros de Interpretación del Románico en Villacantid, «del Rupestre» en Santa M.<sup>a</sup> de Valverde y la torre de Pero Niño en San Felices de Buelna.

La situación se complica aún más y los hechos se precipitan al abandonarse definitivamente el proyecto del Museo de Cantabria tras un primer modificado y ante la necesidad de trasladar íntegramente los fondos a causa del inminente derribo del palacio de la Diputación, en cuyo solar se pensaba construir el edificio de Moneo que, finalmente, tampoco se ejecutó.

Sin embargo, antes de ese traslado se vuelve a remodelar la sede de Puertochico que, en septiembre de 2006, se hallaba en un estado lamentable tras haber sufrido varios episodios de inundación. Los materiales de la reforma de 2001, por otra parte, se habían pensado para mantener las colecciones expuestas sólo hasta su traslado al Museo de Cantabria que, en ese momento, se preveía próximo pero que, pasados unos años, se veían ya muy avejentados. El 9 de marzo de 2007 se presenta la nueva exposición permanente (que finalmente tuvo carácter de temporal ya que alcanzó sólo un año de vida), dotada de un nuevo suelo, pintura y cambio de estética de la sala y en la iluminación, incorporando tecnología led, simplificando el número de piezas expuestas y avanzando en la faceta comunicativa mediante la incorporación de textos informativos traducidos al inglés y el francés.

En verano de ese mismo año cristaliza la coyuntura que conduce al Museo a una nueva situación: su segregación en dos sedes cuya disponibilidad se había negociado con el Ayuntamiento y con un particular respectivamente: la exposición permanente se exhibiría en



Fig. 5. Exposición de las colecciones de reserva en el Centro de Investigación de la Av. de Los Castros.

Foto: Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria / Miguel de Arriba.

el sótano del Mercado del Este y el resto de las áreas funcionales del museo –administración, conservación e investigación y biblioteca– se ubicarían en otro local, un bajo situado en la Avenida de Los Castros. Los inconvenientes que esta división conlleva son evidentes y, lamentablemente, continúan hasta la actualidad.

#### 4. Reformulación: en busca de un nuevo Museo

El 14 de abril de 2008 cerraba al público el Museo y se iniciaba el embalaje de las colecciones con destino a su almacenamiento provisional en los locales del Archivo y Biblioteca Central de Cantabria, que aún se hallaba en obras para su acondicionamiento. Casi un año más tarde, el 8 de abril de 2009, culmina el traslado. Con los fondos de exposición y los libros almacenados en la Biblioteca Central de Cantabria y el personal trasladado a las dependencias del almacén de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte en el polígono industrial de Guarnizo, se aceleraban, no sin contratiempos, las obras del Centro de Investigación del Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria en un local alquilado en la avenida de Los Castros n.ºs 65-67. El Centro abre finalmente sus puertas el 21 de septiembre de 2010.

Con la apertura del denominado «Centro de Investigación del Museo» se puso a disposición del público una parte menor de sus fondos: las colecciones de reserva. Durante los dos años que se demoró la inauguración de la exposición permanente, se ofrecen en el Centro de Investigación visitas guiadas, tanto a grupos de escolares como a visitantes particulares y, al mismo tiempo, se recupera plenamente la posibilidad de ofrecer servicio a los investigadores,





Fig. 6. Sala del Paleolítico en la exposición permanente (Mercado del Este). Foto: Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria / Miguel de Arriba.

en un espacio de trabajo adecuado, sin las fuertes limitaciones que hubo durante los dos años de estancia en la nave de Guarnizo. De esta manera, tras dos años de cierre total, el Museo recupera parte de sus funciones. En el Centro de Investigación, abierto a todo el público interesado, se exponen 1216 piezas que representan todos los períodos de la historia de Cantabria hasta la Edad Media y, además, algunas piezas de gran valor pero que, por su temática, no tienen lugar en la exposición principal como, por ejemplo, las colecciones líticas de El Khiam (Jordania), la vasija completa estilo Ramos policromo, del norte de México, o los materiales sudaneses de Ad-Donga.

El 22 de septiembre de 2010 se hizo público el concurso para la ejecución de la museografía en el Mercado del Este, que se había retrasado prácticamente dos años, quedando desierto según resolución de 28 de diciembre de 2010. Se instó entonces a las empresas que habían concursado a modificar sus proyectos en el marco de un procedimiento negociado sin publicidad teniendo lugar la adjudicación definitiva el día 22 de febrero de 2011. Las obras se iniciaron a finales de septiembre de ese año y la exposición permanente abrió sus puertas el 27 de junio de 2013.

La nueva exposición está conformada por un espacio de aproximadamente 2000 m<sup>2</sup>, con 20 salas dedicadas a la prehistoria y arqueología de Cantabria desde el primer poblamiento en el Paleolítico antiguo hasta la Edad Media, en torno a un espacio central dedicado a tránsito y descanso y utilizado también para acoger exposiciones temporales, talleres infantiles y otras actividades. Se exponen 2540 piezas, algunas de las cuales son de gran importancia patrimonial a nivel internacional. La falange decorada con grabado de uro de La Garma, los

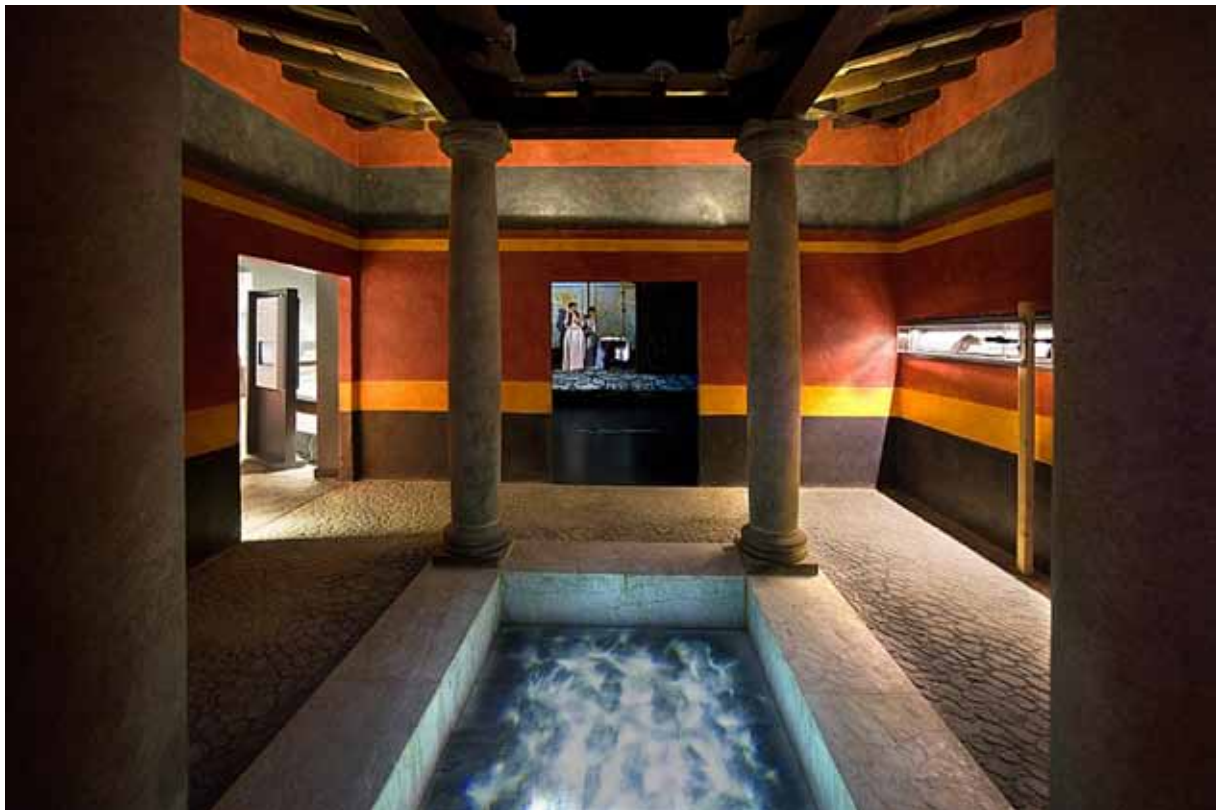


Fig. 7. La «Casa romana» en la exposición permanente (Mercado del Este). Foto: Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria / Miguel de Arriba.

bastones perforados de El Castillo y El Pendo, las espátulas de La Garma y de El Pendo, la estatua-estela de Salcedo, el caldero de Cabárceno, las estelas discoidales gigantes o el broche de Santa María de Hito son algunas de las piezas que podrían ocupar vitrinas centrales en los más importantes museos arqueológicos del mundo.

La nueva museografía busca contextualizar las piezas, que éstas dialoguen con su entorno para que el visitante pueda, además de disfrutar con su contemplación, comprender el significado que tuvieron en el marco de la sociedad que les dio origen (Fernández Vega, 2013). Los detalles se suceden a lo largo de la visita para que el público pueda impregnarse de los pormenores de la vida de los protagonistas de la historia. Cada detalle ha sido cuidado y tiene valor conceptual: los colores, las texturas, los sonidos, la iluminación... Las cartelas en tres idiomas y con tres niveles de complejidad, las instalaciones multimedia y los elementos táctiles colaboran en la facilidad de acceso a la información. Un circuito flexible, con una doble articulación cronológica o temática, asegura al visitante distintas opciones de visita. El conjunto constituye una exposición actual, con una buena dosis de nuevas tecnologías, que permite una aproximación agradable e incluso lúdica a la historia más antigua de Cantabria.

## 5. Presente y futuro del Museo

Se puede afirmar sin género de dudas que la situación que alcanza el Museo en 2013 es, en lo que a instalaciones se refiere, la mejor de su historia. Sin embargo, dista de ser óptima, al



Fig. 8. Sala de las estelas cántabras en la exposición permanente (Mercado del Este). Foto: Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria / Miguel de Arriba.

estar aquéllas repartidas en dos sedes, ambas ubicadas, como parece el sino de la institución, en la planta baja y el sótano de sus respectivos edificios. Y es éste otro rasgo que caracteriza el devenir del Museo: estar ubicado en edificios ajenos, dedicados a un uso diferente –comercial y de vivienda– específicamente. Las condiciones son especialmente inapropiadas en el caso de la exposición permanente, donde sus magníficas colecciones se exhiben en una excelente muestra, pero en un espacio subterráneo sometido a un doble factor de riesgo de filtraciones de agua e inundación: la escorrentía procedente de las aguas pluviales y los desagües de los locales de hostelería que se encuentran inmediatamente encima, en el Mercado del Este. A estos factores se les suma otro no menor: todas las instalaciones de aire acondicionado y otros equipamientos, tanto del Museo como de los locales del Mercado, están en un cabrete entre el falso techo de la exposición y el suelo del Mercado. Quince episodios de inundación de la sala en tres años, tres de ellos de especial entidad, dan testimonio del riesgo al que se encuentran expuestas las colecciones del Museo en su actual ubicación.

En noviembre de 2013 toma posesión de su cargo como director Roberto Ontañón Peredo. Su incorporación viene de la mano de un gran proyecto para el futuro del Museo que el nuevo responsable debe desarrollar: la ampliación de esta institución, junto con un Centro de Categoría 2 sobre arte rupestre y patrimonio mundial bajo los auspicios de la UNESCO y el Instituto Internacional de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria en el edificio que fue sede del Banco de España en Santander, cedido para este fin por el Estado al Gobierno de Cantabria. Tras varios meses de intenso trabajo, en mayo de 2014 se entrega toda la documentación técnica y administrativa y el nuevo programa museográfico necesarios para la convocatoria de

los correspondientes concursos públicos. Sorprendentemente, el 21 de octubre se anuncia en Madrid que el edificio del Banco de España en Santander va a acoger el Archivo Lafuente, una importante colección particular de documentos relacionados con el arte contemporáneo que su propietario cede, con opción a compra, por diez años al Museo Nacional y Centro de Arte Reina Sofía, comprometiéndose éste a gestionar la colección y a celebrar exposiciones temporales en esa «sede asociada» de la capital santanderina. El nuevo acuerdo implica el compromiso del Gobierno de Cantabria de reformar el edificio y ponerlo a disposición del Archivo. Una vez más, el MUPAC y sus colecciones únicas quedan relegados a un segundo plano. Y no acaban aquí las tribulaciones del Museo. En diciembre de 2014 se desaloja precipitadamente el local de la avenida de Los Castros y se traslada el Centro de Investigación al edificio de la Biblioteca Central de Cantabria, en la misma ciudad, concretamente a los espacios asignados al Archivo regional, que no cumplen con todas las condiciones necesarias, particularmente en lo referido a laboratorios y equipamientos de depósitos.

Tras el último cambio de gobierno, Gobierno regional, Ayuntamiento de Santander y otros municipios de Cantabria, informados del programa general de necesidades del Museo, han lanzado una serie de ofertas para la nueva ubicación del MUPAC. Confiamos en que la solución al sempiterno problema de la sede llegue de la mano de un consenso general que permita al Museo poner fin, de forma definitiva, a una ya larga historia de provisionalidades y traslados.

Por lo que se refiere a la vida del Museo, el año 2014 ha contemplado el renacer de su actividad, centrada en el objetivo de volver a estrechar los lazos entre la institución y la sociedad que se rompieron tras la época de esplendor de los años 60 a 80 del siglo xx. Se han realizado en estos últimos dos años numerosas actividades destinadas fundamentalmente a dinamizar el Museo en sus diferentes áreas y, sobre todo, a atraer y fidelizar a diferentes públicos: ciclos periódicos y monográficos de conferencias y debates, visitas teatralizadas y talleres didácticos para niños y familias, cursos para distintos colectivos, espectáculos musicales y otras acciones artísticas que se han revelado como un excelente servicio para una ciudadanía deseosa de acceder a la institución. La magnífica respuesta del público a esta oferta cultural se refleja en el considerable aumento de visitantes al Museo (de un 20 % entre 2014 y 2015).

## El MUPAC en el contexto nacional

Ya se ha hecho mención a las limitaciones y los problemas que ofrece la situación actual del Museo, otra vez más provisional y en la que no debería permanecer mucho tiempo. En la tabla que sigue se ofrece una comparativa de las superficies útiles con las que cuentan algunos de los principales museos arqueológicos españoles, nacionales y regionales, que nos permite poner en contexto las dimensiones del Museo de Cantabria.

Vemos en esta tabla comparativa de once museos arqueológicos que el MUPAC ocupa la última posición junto con el de Córdoba. Esta situación puede parecer lógica si el referente es el Museo Arqueológico Nacional, el principal Museo arqueológico de España, o el Museo de Evolución Humana, de carácter regional pero con vocación internacional, o incluso el Museo Nacional de Arqueología Subacuática, también un Museo nacional. Afinando algo más en la aproximación, vemos que nuestros vecinos más próximos, el Museo Arqueológico de Asturias y el de Vizcaya, ambos regionales como el nuestro, superan en

Museo	Area interna m <sup>2</sup>	Area pública m <sup>2</sup>	Total de m <sup>2</sup>
Museo Arqueológico Nacional (Madrid)	8 705	18 304	27 009
Museo de la Evolución Humana (Burgos)	-	-	15 000
Museo de Prehistoria de Valencia	-	-	12 000
Museo Nacional de Altamira	3 763	4 334	8 097
Museo Nacional de Arqueología Subacuática (Cartagena)	3 900	2 100	6 000
Museo de León	2 200	2 800	5 000
Museo Arqueológico de Asturias	2 100	2 800	4 900
Museo de Arte Romano (Mérida)	-	-	4 500
Museo de Palencia	2 178	1 978	4 156
Museo Arqueológico de Vizcaya	2 191	1 254	3 445
<b>Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria</b>	<b>1 000</b>	<b>2 000</b>	<b>3 000</b>
Museo Arqueológico de Córdoba	-	-	3 000

Tabla 1: Superficies ocupadas por el MUPAC en comparación con otros museos arqueológicos españoles.

metros cuadrados al de Santander, ampliamente en el caso de Asturias y algo menos en el de Vizcaya, aunque hay que señalar que este último es de carácter provincial y que tanto en Vitoria como en San Sebastián existen sendos Museos Arqueológicos. Al mismo nivel que el de Córdoba, otro Museo provincial en una comunidad autónoma con ocho provincias, el MUPAC es un Museo de dimensiones muy modestas, semejante a otros museos provinciales, con el añadido, muy desfavorable, de tener sus áreas funcionales separadas en dos sedes diferentes.

El MUPAC es un Museo regional que, por la calidad y relevancia de sus colecciones, está llamado a trascender la categoría de los antiguos museos provinciales. Las enormes posibilidades de la materia que gestiona, sobre todo la del patrimonio arqueológico del Paleolítico Superior y su arte tanto mobiliario como rupestre, puede catapultarlo al nivel de otros museos de importancia europea. Para alcanzar este objetivo, considerado fundamental en esta nueva etapa del Museo, se necesita un impulso decidido por parte de la Administración para dar solución a los problemas que la Institución ha padecido desde su creación: la carencia de un contenedor a la altura de su contenido y de los medios materiales y humanos suficientes que le permitan desarrollar plenamente las misiones y funciones que tiene encomendadas. Fallidas hasta ahora todas las propuestas de renovación, su abandono sucesivo por parte de los distintos responsables políticos no debe perpetuar la cuasi fatal postergación del Museo.

## Bibliografía

- CARBALLO, J. (1923): *Excavaciones en la cueva del Rey en Villanueva (Santander)*. Memoria redactada por el Director-Delegado Dr. J. Carvallo en colaboración con el Dr. B. Larín. Madrid: Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades.
- (1933): *Exploración en la Gruta de El Pendo (Santander)*. Memoria redactada por el Director-Delegado Dr. J. Carvallo en colaboración con el Dr. B. Larín. Madrid: Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades.
- (1956 Ms.): *Museo Prehistórico de Santander. Historia de este museo escrita por su fundador y director*. MUPAC: Archivo Histórico.
- FERNÁNDEZ VEGA, P. A. (2013): “El nuevo Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria: el contexto como estrategia de musealización”, *Revista de Museología* 58, pp. 15-22.
- MOURE ROMANILLO, A., y GARCÍA SOTO, E. (1989): «La labor de las instituciones 1910-1936» y «La formación del Museo Regional de Prehistoria». A. Moure Romanillo, *Escritos sobre Historiografía y Patrimonio Arqueológico*. Santander: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, 2006, pp. 23-34.
- PÉREZ CALZADO, A. (1987): *Origen y desarrollo del Museo Municipal de Santander (1907-1948)*. Santander: Excmo. Ayuntamiento de Santander.